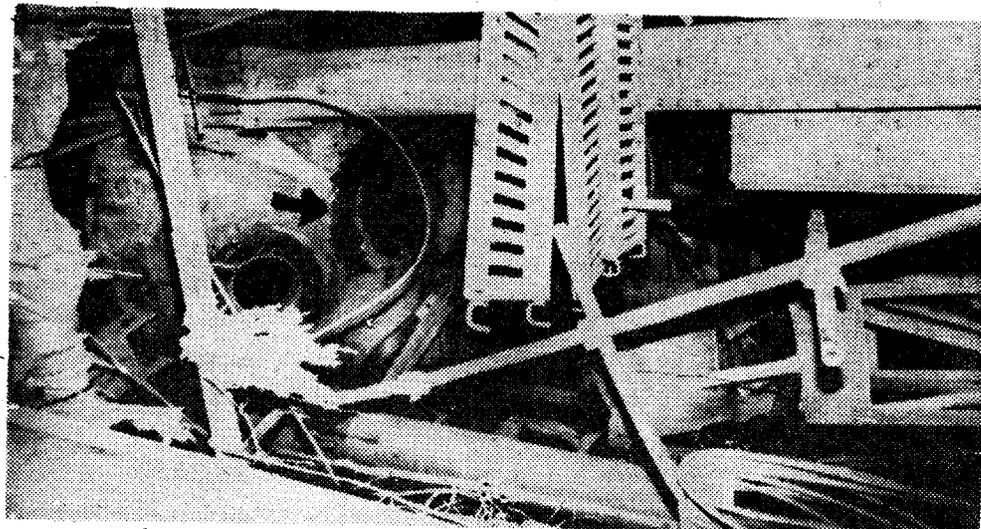


E.T.A. PUSO LA BOMBA EN LEMONIZ: DOS MUERTOS

**OTROS CATORCE
TRABAJADORES
QUEDARON
HERIDOS**

BILBAO, 18 (INFORMACIONES, por David Barbero). Dos trabajadores muertos, Alberto Negro, de cuarenta y dos años, y Andrés Guerra, de veintiocho, y catorce heridos es el balance de la explosión que tuvo lugar en la central nuclear de Lemóniz hacia las tres de la tarde, en un atentado reivindicado telefónicamente por la organización E.T.A.

Aunque todavía no se ha difundido el habitual comunicado en el que E.T.A. suele explicar cada uno de los atentados que realiza, en círculos cercanos a esta organización se afirma que la intención de E.T.A. esta vez sería apoyar las acciones antinucleares que determinados grupos vascos han estado desarrollando últimamente. En este sentido, hay que destacar que en la concentración antinuclear del pasado domingo frente a esta misma central, fueron muchas las personas que interrumpieron las intervencio-



Aquí colocaron la bomba, en el generador de vapor del reactor número uno de la central nuclear

nes de los oradores con el grito de «E.T.A., Lemóniz-goma-2'», que es interpretado como una petición de que la E.T.A. interviniera de modo violento contra la central nuclear que está construyendo Iberduero.

La explosión tuvo lugar en el sótano de uno de los edificios de contención donde es-

tá instalado el primer reactor nuclear de la central. En el momento de la explosión estaban trabajando en el edificio numerosos operarios de la empresa de montaje Ibemo, que realizaban obras con las tuberías y diferentes piezas del reactor, que todavía no estaba completamente colocado. La explosión afectó directamente a las dos personas que resultaron muertas, cuyos cuerpos destruyó totalmente, esparciendo las partes de los mismos por todo el edificio. La onda expansiva, asimismo, afectó a otros 14 trabajadores, quienes sufren heridas relativamente leves.

Unos diez minutos antes de hacer explosión, una persona, que dijo pertenecer a la organización E.T.A.-militar, había llamado a Radio Popular de Bilbao anunciando que en un plazo de diez minutos iba a hacer explosión este artefacto. El redactor de Radio Popular que recogió la llamada avisó inmediatamente a la Policía y a la empresa Iberduero para que se procediera a desalojar los lugares de trabajo de la central nuclear. Sin embargo, cuando llegó esta advertencia ya fue imposible realizar el desalojo porque la explosión tuvo lugar de modo inmediato. Los daños materiales, que todavía no han sido calculados, pueden alcanzar a cientos de millones de pesetas. Al parecer, todo depende de los daños concretos ocasionados en el reactor, cuya caldera, que tiene 30 centímetros de espesor en acero, resultó perforada. Estas mismas investigaciones podrán dar, al parecer, en un plazo limitado de tiempo, las características tanto técnicas como de cantidad del explosivo colocado.

Mientras tanto han aparecido ya y han sido difundidas por los distintos medios

informativos, las reacciones de grupos políticos, de otras entidades y de numerosas personalidades en condena de este acto. Los primeros en manifestar su condena han sido los trabajadores que están montando la central nuclear de Lemóniz. Ellos han interpretado que la acción de E.T.A. ha ido directamente contra ellos y no contra Iberduero, argumentando que si no hubiera sido colocada contra los trabajadores se hubiera hecho explotar cuando no se estaba realizando ningún tipo de trabajos. Asimismo, han argumentado contra los movimientos antinucleares que lo que pretenden, al menos directamente, es dejarles sin trabajo en unos momentos en los que el paro es muy acuciante.

CONDENA DEL CONSEJO GENERAL VASCO

El Consejo General Vasco ha hecho pública una nota de condena de este acto de violencia, reivindicado por E.T.A., argumentando que este no es el camino para solucionar ningún problema e insistiendo en que en el caso concreto de la central nuclear, el Consejo General Vasco ya ha creado una comisión investigadora de la seguridad y de los elementos técnicos de ellas, así como de las consecuencias que pueda tener para la vida del País Vasco. También Iberduero, propietaria de la central nuclear, ha publicado su condena más tajante, insistiendo sobre todo en la pérdida de vidas humanas. En este mismo sentido se han pronunciado la totalidad de los partidos políticos, incluso aquellos que habitualmente han estado en otras ocasiones de parte de las acciones de la E.T.A., por lo menos cuan-

(Pasa a la pág. siguiente.)

ATENTADO DE LEMONIZ

(Viene de la pág. anterior.)

do éstas respondían a reivindicaciones populares.

INMINENTES CESES EN LA POLICIA DE VIZCAYA

Según todas las fuentes, parece inminente que se lleve a cabo el cese del jefe superior de Policía de Bilbao y de algunos mandos policiales de esta misma provincia. Estos ceses estarían motivados de modo inmediato por el atentado contra la central nuclear de Lemóniz, ya que se acusaría a las autoridades policiales vizcainas de una falta de coordinación en las medidas de seguridad. Parece ser que esta falta de coordinación ya habría sido denunciada por las autoridades policiales a nivel nacional en otros casos, y que, en concreto, respecto a la central nuclear, se había realizado el pasado día 9 una reunión para tratar expresamente de las condiciones de seguridad de esta central, sobre todo a causa de las amenazas realizadas por E.T.A. y por la concentración que tuvo lugar el pasado domingo. Sin embargo, la realización ayer del atentado en un edificio situado en el mismo centro de las obras, habría demostrado que las medidas de seguridad tomadas por la Policía de Vizcaya han sido ineficaces. Esta falta de seguridad se habría comprobado porque a raíz del atentado, diversas personas, entre ellas algunos periodistas, entraron hasta el lugar de los hechos, a pesar de que la Policía teóricamente había prohibido la entrada.